

# Intercambio con América del Norte

Algoma University, Canadá

Sep - Dic 2022

El tres de septiembre del año 2022 tuve la oportunidad de vivir una experiencia única: estudiar durante un semestre en la ciudad de Sault Ste Marie, en Canadá. Nunca había pensado que viviría tantísimas aventuras en tan poco tiempo ni mucho menos que estar fuera de casa durante este periodo iba a cambiarme la vida para siempre.

La travesía comenzó un poco accidentada, desafortunadamente mis maletas se quedaron en una de las ciudades en las que tuve que hacer escala, ya que se trata de un trayecto relativamente largo y debía hacer uso de varios medios de transporte para llegar a mi destino: Algoma University. En ese momento, cuando me encontré sola, en una ciudad desconocida y tan solo con una pequeña bolsa de mano que llevaba conmigo, me di cuenta de la poca relevancia que tiene lo material y la importancia que tiene sentirte acompañada: en menos de un minuto tras mi llegada, había incontables personas prestando su ayuda, así como facilitando bienes de primera necesidad para que mi estancia, hasta que llegasen mis pertenencias, fuese lo más agradable posible. Y lo fue. Porque en ese momento, sentí que comenzaba una maravillosa experiencia rodeada de personas formidables.

Al principio, pensaba que iba a ser muy difícil ya que nunca había pasado tanto tiempo lejos de casa. Era consciente de que no en todo momento iba a ser todo de color de rosa y que habría momentos duros pero a su vez, me sentía completamente reconfortada con el crecimiento como persona que iba a experimentar y no solo hablo de lo académico, también en el ámbito personal.

La ciudad en la que residí, Sault Ste Marie, no es una ciudad muy grande ni extensa. Sin embargo, tenía numerosos servicios que los estudiantes hemos aprovechado para nuestras salidas sociales y para conocernos mejor: el centro comercial y el estadio de hockey sobre hielo eran nuestros lugares favoritos para disfrutar una tarde entre amigos, aunque mi lugar favorito era una bolera donde mis amigas prepararon una fiesta sorpresa para el día de mi cumpleaños. Asimismo, en la universidad también existen varios lugares que facilitaban los encuentros sociales como el gimnasio donde se impartían diferentes lecciones de diversas disciplinas como yoga o pilates; o la

cafetería. Como he podido observar, le dan mucha importancia a la fraternidad entre estudiantes, por eso también es muy importante la existencia y afiliación en diferentes deportes de equipo como el fútbol o el baloncesto.

Este tiempo en Canadá ha dado un fuerte empujón a mi trayectoria estudiando inglés, ya que mi círculo social y universitario era totalmente en inglés, ninguna persona sabía hablar mi lengua materna, el español. Además, he podido comprobar como mi independencia se potenciaba. Vivía en un dormitorio unipersonal en una residencia de estudiantes, donde compartía el baño con Zoe, la compañera que residía en la habitación de al lado; y la cocina con otros compañeros de la universidad.

En cuanto al tipo de enseñanza, debo decir que me sorprendió gratamente. Las lecciones se basaban en la práctica constante de los conocimientos adquiridos durante las escasas lecciones teóricas, así como en la existencia de debates muy enriquecedores, ya que cada persona proveniente de una parte del mundo tenía un punto de vista social, académico y cultural completamente diferente al resto. Los profesores, por su parte, poseen una cercanía especial, así como un trato muy personal con los alumnos que facilita el aprendizaje y ayuda a paliar muy fácilmente las dificultades existentes de estudiar en el extranjero. La universidad, por su parte, también organiza numerosos viajes y actividades para que puedas conocer a personas que formarán parte de tu vida a lo largo del tiempo que pases allí.

Por último, me gustaría desde aquí animar a todos/as los/as estudiantes a vivir este tipo de experiencia y aprovechar estas oportunidades únicas que nos brinda la universidad para conocer nuevos lugares, nuevas personas y nuevas culturas que, como he dicho, no solo nos enriquecen académicamente hablando, sino que también nos abren los horizontes como personas.

Silvia Navarrete Plasencia